

El FMI recortará sus previsiones ante una recuperación “renqueante”

ANTE LOS RIESGOS SOBRE LA ECONOMÍA/ Georgieva avisa de que la recuperación global “moderará su crecimiento ligeramente” desde la expansión del 6% que pronosticó en verano y alerta de la inflación.

Francisco R. Checa, Bruselas
“Es como caminar con piedras en los zapatos”. La directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, describió ayer así una recuperación económica global que calificó de “renqueante”, ya que no termina de coger el vuelo deseado para dejar atrás la crisis económica dejada por el coronavirus.

Georgieva preparó ayer el terreno para el tajo que el organismo está preparando a sus previsiones de crecimiento global que presentará la semana que viene. La máxima responsable del FMI, que participó en una conferencia en la Universidad Bocconi en Milán, advirtió de que los riesgos para una recuperación equilibrada se han vuelto “más pronunciados”, por lo que ahora espera que “el crecimiento mundial se modere ligeramente este año”, desde la previsión de expansión del 6% que lanzó en verano.

Varias son las “piedras dolorosas” que la recuperación global está encontrando en el camino según Georgieva. Para empezar, la política búlgara anotó que aunque EEUU y China, los dos grandes gigantes económicos mundiales, siguen siendo los “motores vitales” del crecimiento global, su empuje “ahora se está desacelerando”. Y aunque destacó que la economía europea aún está ganando impulso, advirtió que “en muchos otros paí-



La directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva.

ses el crecimiento ha empeorado”. Su temor es que estas divergencias se conviertan en persistentes.

El pronóstico del organismo internacional es que la actividad económica en las economías avanzadas vuelva al nivel prepandemia en 2022, pero Georgieva avisó de que “la mayoría de países emergentes y en desarrollo tardarán muchos años más en recuperarse”.

Otro de los riesgos que aparecen en el camino es el fantasma de la inflación, que se ha

disparado en los últimos meses por varios factores, como los graves cuellos de botella en las cadenas de suministros o la subida fulgurante de los precios de la energía.

Georgieva indicó que las perspectivas de inflación “siguen siendo muy inciertas” y alertó de que “un aumento sostenido de las expectativas inflacionarias podría provocar un rápido incremento de los tipos de interés y un fuerte endurecimiento de las condiciones financieras”. No obstante, la jefa del FMI coincide con la

visión que maneja el amplio consenso de los expertos económicos. Su expectativa es que las presiones sobre los precios “disminuyan en la mayoría de países en 2022”.

Una inflación desbocada puede obligar a los bancos centrales a iniciar la retirada de estímulos extraordinarios y subir los tipos para frenar la escalada de los precios. Medidas que si llegan de manera prematura pueden poner en riesgo una recuperación todavía frágil.

La recomendación de Geor-

Georgieva alienta a Europa a una consolidación fiscal a medio plazo para reducir la deuda

gieva a los bancos centrales es que eviten el endurecimiento de las políticas monetarias “hasta que haya más claridad sobre la dinámica de la inflación subyacente” (aquella que descuenta los precios de la energía y los alimentos), aunque al mismo tiempo señaló que “deben estar preparados para actuar con rapidez” en caso de que la inflación siga presionando al alza o la recuperación acelere más rápido de lo previsto.

Por otro lado, la excomisaria europea alentó a Europa para que emprenda un camino gradual hacia la consolidación fiscal a medio plazo para ir reduciendo la carga de la deuda, disparada tras el golpe del Covid.

“Es importante que proyectemos confianza en la estabilización de la deuda”, subrayó al tiempo que mostró su confianza en que Europa esquivará una nueva crisis de deuda. “El crecimiento, apuntalado con el Fondo de Recuperación, y la consolidación fiscal a medio plazo pondrán a Europa sobre unas bases sólidas”, afirmó.